

EL pago adelantado. Madrid, mes, UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

# La Libertad

## EL GOBIERNO Y EL BANCO

Estos días se habla, a causa de la cuestión de los cambios, de un verdadero empeño, por los diestros de oposición, de las dificultades financieras con que tropieza el Gobierno para hacer frente a las dificultades del Tesoro, bastante más fáciles de dominar hoy que en los tiempos fusionistas, a cuya desastrosa gestión se deben los presentes apuros y las dificultades presentes de nuestra Hacienda.

La situación del Banco de España es desahogada, si embargo, de una suscripción de 50 000 000 de pesetas que, por la gestión desastrosa del Sr. Paiguerre, hubo aquel establecimiento de crédito de dedicar a los negocios de la Sociedad Arrendataria de Tabacos; de los pagados que a la misma desahogada, por no haber satisfecho, a su debido tiempo, los créditos que adelantaba la misma al Tesoro; de la suma de 15 a 20 millones de pesetas que ascienden los préstamos del Banco a la Arrendataria y de las obligaciones que la ley llamada de las Tesorerías, también del Sr. Paiguerre, impuso a nuestro primer establecimiento de crédito, y éste aceptó generosamente.

El Banco de España tiene en París y en Londres de 150 a 200 millones en metálico, con libertad de transportarlos a nuestra nación. El Banco de España necesita hoy tener como garantía máxima, en sus cajas, la suma de 252 millones de pesetas y tiene según el Balance que hoy publica la Gaceta, 273.654.523, es decir un exceso de garantía, en cifras redondas y en millones de pesetas, de 21.654.523. Tiene, pues, legalmente derecho para girar por valor de 30 millones de pesetas y se ha contentado, después de entregar 50 millones de dicha unidad monetaria al Gobierno, con aumentar en sólo 14 su circulación de moneda fiduciaria.

El gobierno fusionista obligó al Banco a admitir como moneda corriente diez millones de pesetas en bronce, con abono de un interés de 4 por 100. Puede poner en circulación esa moneda, que en el Mediodía de Francia se busca y se admite en la cantidad de no 40 por 100, y no lo hace.

¿Qué hay, pues, en la situación del Banco que se presta a alarmas de ningún género? ¿Qué hay en la del Tesoro, cuando el déficit disminuye, cuando está en vías de extinguirse, en plazos relativamente breves, para hablar así de bancarrota, de pavorosos corrientes, del crédito en peligro, ni de otros tan enormes y pavorosos cuanto imaginarios conflictos?

Y, sin embargo, el Imparcial de hoy habla de unas negociaciones económicas que implicarían nada menos, según el colega, la necesidad de transportar a París la garantía de un empréstito de la casa Rothschild al Banco, constituida por la Deuda amortizable que este tiene en cartera, cosa que, dice el colega, no se había verificado desde los más agitados tiempos de la República española.

De todo cuanto el Imparcial dice a este propósito, no hay en la actualidad, sin negar por eso que pudiera, en una insignificante parte, algún día ser verdadero más que una cosa exacta: la de que el Banco de España y la casa de Rothschild han mantenido siempre, y mantienen en la actualidad, inmejorables relaciones mercantiles y que el Gobierno y el Banco se apresuran, sin preocuparse gran cosa de la ficticia agitación de la Bolsa de París, en estos días—tan enérgicamente combatida y tan eficientemente contrarrestada en España—a resolver las cuestiones pendientes entre ambos, seguros de conseguir pronto y bien y ciertos de que nuestro crédito no tiene que temer ningún género de los peligros que se anuncian.

Aquí, lo único extraño, es que hablen de estas cosas con tanta frescura los más obligados a callar, como los fusionistas, por ejemplo, y los republicanos, causantes principales de casi todos nuestros contratiempos rentísticos.

## MADRID

Aiba de Tormes, 24 (10-25 m.) —A las ocho de esta mañana ha fallecido el Sr. Manterola.

Su muerte ha sido muy sentida por todos los vecinos de esta población, que no esperaban tan funesto desenlace.

Ni D. Vicente Manterola nació en Madrid, ni en Madrid ha muerto. Sin embargo, pocas personas de las que aquí residen dejarían de conocerle y de saber que era uno de nuestros hombres eminentes, y pocas personas habrán dejado de sentir su muerte, aun sin haber tenido ocasión de apreciar el talento de este gran orador sagrado, que deja un hueco difícil de llenar en la catedral del Espíritu Santo.

Y es que existe en todas las clases de la sociedad, si es que en las sociedades existen clases, que yo eso no lo sé, tal amor hacia todo lo que puede contribuir a su esplendor que los mismos que lo alientan no se dan a veces cuenta de él hasta el momento en que ven perdido el objeto de su simpatía.

Así se explica el que la muerte de un hombre eminente, la pérdida de una joya artística, la desaparición de un monumento a efectos de un accidente cualquiera, conmuevan, no sólo a los que tuvieron medios de apreciar su mérito, sino que también a las personas que profieren no alcanzar a saber otra cosa más que la admiración de que lo perdido fue objeto, el florón de gloria que aquello daba a su país.

nes, no le hizo extremarse; pero le obligó a apuntalar el edificio de su universal reputación de orador cuando hubo de corresponder al curso de su adversario.

Es claro, que ciertas ideas no pueden ser aceptadas por las gentes que pasaron sobre ellas, ni aun embellecidas por el lenguaje más magnífico; por esto, el Sr. Manterola no pudo lograr en aquella célebre controversia, otro triunfo que el de ser admirado por su discurso, pero éste fue colosal, de aquellos que de una vez dan la victoria que indemniza, no que indemniza, que evita los tropiezos para toda una existencia por prolongada que sea.

En la catedral sagrada, el padre Manterola no ha tenido rival: era tan elocuentemente fecundo. En un mes llegó a pronunciar hasta ciento tres discursos, y todos ellos fueron admirados. Del penitencionario de Toledo, sin esfuerzos de misticismo en sus oraciones desde el pulpito, puede decirse que ha logrado tanto como sugiriéndose al martirio los padres misioneros entre los indígenas africanos de Occidente.

El padre Manterola, con la fama que iba precedido al subir al pulpito, excitó la curiosidad de muchos incrédulos que, prescindiendo de sus opiniones, traspasaron los umbrales del templo, y al intuirle en su palabra severa, pero no escuálida, de su profunda filosofía, de su fe, sin exageraciones, tuvieron momentos de vociferación, de desconfianza en sí mismos, y en muchos de ellos la incredulidad rodó por tierra al golpe rudo de la palabra de Manterola, arte irresistible de la daga.

El padre Manterola dejó escritas, entre otras obras: «Ensayo sobre la tolerancia religiosa en España en la segunda mitad del siglo XIX», multitud de trabajos publicados por el Semanario Católico, periódico que el fondo: «Admiraciones católicas» y «El satanismo» obra en la que refutaba las teorías espiritistas.

Todas estas obras y otras muchas, son los mejores testigos de su talento por todos proclamado. Cuando uno de estos hombres muere, lo repito, embarga el ánimo un verdadero sentimiento y entonces es cuando surge en aquellos que poseen o faltos de ocasiones no aprecian por sí mismos el mérito, el sentimiento de no haberlo hecho y el angustioso deseo de recordarlo para honrar a la patria que pronuncia su nombre entristecida.

Descanse en paz el padre Manterola.

El Sr. Muñoz de Quevedo.

## EMPAREDADOS

Si el Gobierno se presentara a las Cortes tal como está constituido, ha dicho un apreciable colega que esa sería la mayor prueba de que no ha muerto.

Y el Imparcial pregunta: «Entonces, ¿por qué no se presenta?» Diremos a usted.

Porque entiende que no debe presentarse donde no le llaman.

Dice el Liberal que hay que atajar el malestar económico de la nación y que en esto están conformes todos los periódicos ministeriales.

Por no parecerse, sin duda, a los periódicos fusionistas y republicanos. Que no están conformes en nada.

Según La Justicia, todas las dificultades de los Gabinetes monárquicos están en el comedor.

Viejecillo es este oficio para un colega tan ingenioso; pero aun concediéndole la novedad y gracia que no tiene, siempre resultarían los Gabinetes monárquicos—con o sin curules—superiores a los gabinetes republicanos. Cuyas dificultades estaban en las calles.

Porque en Zaragoza el Sr. Cánovas fue objeto de una manifestación grosera y hostil de parte de unas turbas violentas, deduce ahora, con muy mal gusto y con andosa buena fe, algunos periódicos que el señor presidente del Consejo de ministros no se ocupa en remediar la suerte desdichada de la región aragonesa, cuando el Sr. Castelar es el primero en declarar el contrario y proclamarlo así.

Este modo de descubrir, aparte del encono que revela, no se recomienda, en verdad, por su lógica.

Porque, aun dado el supuesto absurdo en que desconfía tal modo de razonar, no sabemos por qué habla de alcanzar a toda una región española el supuesto honor del Sr. Cánovas por la repugnante manifestación de una parte insignificante de noble pueblo zaragozano, hacia la cual, si se acuerda de ella, el Sr. Cánovas, solo siente la compasión que merece los extraviados.

Pero si no se discurren artísticos como este, ¿sería fácil hacer la oposición al Sr. Cánovas?

El crédito conservador, según el Demócrata está por los sueños.

Esto prueba que los fusionistas no ven del perdido conservador más que los plés.

Ya se ve. Han caído tan bajos! Y, además, ¡son tan miopes!

Escribe nuestro estimado colega el Estándar: «¡Loado sea Dios! Ayer se dignó el Ayuntamiento aprobar, por fin, la lista de la compañía del teatro Español.»

Eso sí; los convejas es republicanos hicieron lo posible por evitar que aquel suceso se realizara.

Pero ayer trabajaron con poca fortuna. No consiguieron quitar el pan a multitud de familias que esperan ganárselo este invierno.

Y, desde luego, mucho más que los que hablan de la germanomanía del Gobierno. Como pudieran hablar de los sueños del gran Torco.

## CRÓNICA EXTRANJERA

### Golpe maestro

Antesayer se presentaron en un hotel de la calle Beaune de París, un caballero acompañado de una señora, el que pidió un cuarto doliendo al dueño que era el marqués Raymond de Crévecoeur, rico hacendado del departamento de Calvados.

El dueño del hotel, al verse ante un huésped tan principal, les dio la mejor habitación. A la mañana siguiente, inquieto el dueño por no ver salir del cuarto a los viajeros, se acercó a la puerta sorprendido al ver rellenos con una pasta todos los intersticios de la puerta, y el ojo de la llave tapado con un pedazo de madera.

Convencido el dueño de que el marqués Raymond y su mujer se habían suicidado, salió en busca del comisario de policía, quien, acompañado de un médico y un cirujano, se presentó en el hotel.

Una vez abierta la puerta, la sorpresa fue grande y muy desagradable para el dueño del hotel.

En vez de encontrar los cadáveres de los viajeros, como indudablemente hubiera deseado el dueño, vieron que la habitación había sido completamente robada, no quedando en ella ni muebles, ni clavos en las paredes.

### El ruido del sol

El Sr. Edison posee en el estado de Nueva Jersey, un gran trozo casi compacto de hierro magnético, que mide 1,600 metros de largo por 120 de ancho, y que penetra en la tierra hasta una profundidad descomulgada. Este gran bloque de hierro no es otra cosa que la mina de Ogden.

Edison ha pensado utilizar esta mina para sus sabios experimentos, convirtiéndola en una gigantesca bobina de inducción.

Con este objeto, la mina ha sido revestida de postes telefónicos, los que sostendrán un hilo conductor que la dé quince vueltas, y cuyos extremos irán fijados a un observatorio telefónico.

Por medio de un aparato de este género, un discípulo de Julio Verne, en una de sus novelas describió el medio de poner sin choque alguno la luna en contacto con la tierra, pero Edison no con mucho piensa poner por obra la idea del novelista.

Es preciso recordar que durante una visita hecha en 1890 al Observatorio de Astronomía Física de Meudon, por Graham Bell, inventor del teléfono, le sugirió la grandiosa idea de que el fotón podría hacer llegar hasta nosotros algunos de los formidables ruidos que indudablemente deben acompañar en la superficie solar los movimientos de la materia fotosférica. Apenas expuesta esta idea, fueron puestos a disposición del sabio físico, todos los recursos del Observatorio, y poco a poco se emprendió el interrogatorio por medio del cilindro de selenio que en el fonógrafo sirve para hacer hablar la luz, obteniéndose solo diversas partes de una imagen solar de 65 centímetros de diámetro.

Esta misma cuestión es la que trata ahora de desenterrar Edison, pero valiéndose de distintos medios.

Experimentando una línea telefónica provista de un circuito metálico completo, había Edison recogido con frecuencia en sus aparatos ruidos extraños que no podían provenir sino del magnetismo terrestre, y como al mismo tiempo que los períodos las erupciones solares eran frecuentes y de gran potencia, no vaciló en coordinar estos dos órdenes de hechos.

Mas tarde, haciendo observaciones magnéticas en las inmediaciones de la mina Ogden, notó diferentes veces desviaciones bruscas y considerables de la aguja imanada que le confundieron en su opinión.

De estas experiencias pasó a concebir la idea de la construcción del presente aparato, el cual espera Edison le permita apreciar los prodigiosos movimientos que se producen en la fotosfera del sol, juzgar su intensidad y permitir por transmisión eléctrica el ruido que debe acompañar a estos fenómenos.

### Un proceso interesante

En el próximo mes de Noviembre, se verá en Londres ante un jurado especial el proceso Parnell contra Wood y Wood.

Miss Katherine Wood, viuda de Parnell, estuvo casada en primeras nupcias con el capitán O'Shea.

Por testamento de su tía Miss Ana María Wood, que murió a la edad de noventa y ocho años, la señora O'Shea, fue declarada única heredera de una fortuna de 190.000 libras ó sean unos 5.000.000 de pesetas.

Este testamento ha sido impugnado por los hermanos de la señora Parnell, Sr. Carlos Page Wood y el general sir Evelyn Wood, fundándose en que sus nombres figuran en disposiciones anteriores de la testadora y que no han sido admitidos en el testamento último sino por extratas y fraudes.

Por más que la señora Parnell, que se halla enferma, no comparezca ante el jurado, en Londres hay gran expectación por conocer el veredicto que se diere en este asunto.

### LA CUESTION DE LOS VINOS

PERPIÑAN, 24.—La Cámara de Comercio de esta población ha expresado unánimemente el deseo: primero de que no se haga tratado alguno de comercio con España sino en el caso de que las tarifas de Aduanas no se promuevan antes del 1.º de Febrero próximo; segundo, que los vinos españoles sean gravados de derechos que no han de ser inferiores a los votados por la Cámara de diputados, porque representan el mínimo de las reivindicaciones de los viticultores franceses.

Según noticias del mejor origen, el ministro hará verdaderos esfuerzos para alcanzar del Senado derechos menos altos que los ya votados por la Cámara de diputados para los vinos extranjeros.

No obstante tales deseos, no hará cuestión de gabinete este asunto, a pesar de lo dicho por el periódico ministerial Le Siècle. Es asimismo inexacto que las tarifas de penetración, cuya derogación está resuelta, deban volver a poner en vigor.—Fabrica.

Es posible que sepa, apreciable colega, algo más que el Sr. Ruiz Zorrilla.

## MEMORIAS DE JULIAN GAYARRE

DE JULIAN GAYARRE

El único que siento es que no podré permanecer aquí más que hasta mediados del corriente. En Roma pasé ocho días con el buen amigo Mariano Benlliure y demás artistas de la colonia. Hemos hablado mucho de ti, al mismo tiempo que me conculca el busto para llevarlo a la fundición, y a esta hora estará ya fundida y terminada mi estufa en bronce.

En Milán, estuve también algunos días; pero allí me cansé pronto. Aquí estoy muy bien. Valentín va con Angel a ver todo lo visible; salen por la mañana y vuelven a media noche. Yo lo paso perfectamente con los buenos amigos que aquí tengo. Almorzo en el café, por la tarde vamos a comer a Possilippo, y a la noche nos metemos en el teatro a oír la ópera. Orfeo, de Glink, escrita hace ciento cincuenta años, y que se mantiene tan fresca que da gusto oírlo. No la ejecutan muy bien que digamos, y a pesar de eso encanta. Afíde a esto que el público napolitano es muy hospitalario para los maestros extranjeros, y sobre todo para los antiguos; lo contrario de otros grandes teatros, donde no gustan más óperas que las de mucho ruido, sin mirar la calidad. Y se comprende esto, porque el meridional es más delirioso en sus gustos, y eso en la se se conoce tanto como en la música. Pero oigo en la cuenta de que escribo demasiado de óperas.

Hacia el veinte, visitaré la Exposición de París, y conforme te dije te registraré en qué hotel estoy, por si puedes arreglar las cosas de manera que nos encontremos allí para visitar ese magnífico Cortman, que será digno de la gran Nación francesa.

Valentín me encarga muchos recuerdos para tí y los de casa, y cuanto quieras de tu mejor amigo.

Así me escribía el cariñoso amigo en los primeros de Julio del año 89, y a mediados del mes llegaba yo a la capital de Francia, donde le encontré con su sobrino Valentín.

El mismo día de mi llegada, recuerdo que tuvimos una gran soirée en casa de la distinguida artista española Elena Sanz, y después de comer se improvisó un concierto. En él se mostraba Gayarre, perfectamente de salud y de voz.

Durante nuestra permanencia en París, apenas si salíamos del recinto de la Exposición. ¡Qué alegres días los allí pasados, en compañía de la hermosa... y de la distinguida madama...!

Pero, al hablar de esto, hay que decirle a la pluma lo que el duque Alfonso de la Borgia: ¡Guay se te fugue un mato!

Después de haber visto bien la Exposición, proyectábamos un viaje por Holanda, aunque Julián quiso tomar antes las aguas de Luchon para acabar de afirmar su salud.

—Pues qué, ¿quieres algo—la pregunté.—No; pero bueno es tomar precauciones para el invierno.

Fuimos, pues, a Bagneres de Luchon, Gayarre y yo, quedando en volver a París para reunirnos a otros amigos y emprender el proyectado viaje a Holanda.

Una vez en Bagneres de Luchon, comenzó Gayarre a tomar las aguas y, a ponerse triste. Sin que supiéramos la causa, caía en unos accesos de melancolía, que le duraban mucho tiempo.

Generalmente, después de almorzar, dábamos grandes paseos por aque las montañas vecinas, que duraban hasta el caer de la tarde.

Julián fue toda su vida grande amigo de andar mucho y de no estar quieto ni descansando apenas; era un verdadero andarín.

En estos paseos, observé desde el primer día que apenas nos alejábamos del pueblo, después de un largo silencio, empezaba siempre su conversación con estas ó parecidas palabras: —Mira, Julio si llego yo a faltar, es menester que hagas... (aquí me daba sus instrucciones para el caso de que le ocurriera una desgracia).

Otras veces decía: —Cuando yo me muera... Al principio no me fijé; pero esta misma conversación volvió a sacarme diferentes días, hasta que uno de ellos no pude menos de exclamar: —¡Pero, hombre, Julián! ¿hemos venido a Luchon para hablar de muertes?

—No,—me contestó con acento entre indiferente y triste;—pero bueno es pensar en todo. ¿Quién sabe lo que puede suceder!

Yo le oía, observaba su tristeza y procuraba distraerle, cambiando la conversación; pero nada, siempre lo mismo. ¡Presenta algo!

Un día caminábamos por la falda de una montaña con objeto de llegar a la cumbre, y Gayarre comenzó a subir; aquella cuesta a paso ligero y cantando al mismo tiempo a toda voz La Africana.

—¡Voy a ver cómo están los pulmones—me dijo. Yo no podía seguir el peso que llevaba y quedé algo detrás, caminando despacio y oyéndole cantar. No le veía.

De repente cesó el canto y oí que con voz entrecortada y trémula, llamaba: ¡Julio... ¡Julio!

Corrí precipitadamente y sobresaltado al oírlo; tales eran sus voces. Cuando llegué al sitio donde se encontraba, le hallé recostado en el tronco de un árbol, amoratado, desahogado, frío y que apenas podía respirar ni hablar, mirándome fijamente. Yo no sabía qué hacer. Le desabroché el chaleco, y comencé con mi sombrero a darle aire en la cara.

—¡Pero qué es eso! ¿Qué tienes? ¿Qué te ha dado?—le preguntaba.—Nada; no hay que apurarse, no es nada—me contestó después de un buen rato—ya va pasando.

Y, en efecto, observé que volvía al rostro su color natural y que sudaba mucho por la cabeza.

—Vamos a volver—le dije;—llamaremos un médico.

(1) Por falta de espacio no podemos publicar hoy más que el capítulo en que se dan detalles curiosos y desconocidos acerca del principio de la enfermedad de Gayarre.

Mañana publicaremos algunas noticias interesantes, entresacadas de este libro, relatando sucesos de la vida de Julián y de su odisea por los principales teatros del mundo.



Los vigilantes de consumo de servicio en el sitio denominado Portal de Belén, inmediato al Instituto Agrícola de Alfonso XII, detuvieron anoche a varios misteriosos que se proponían introducir fraudulentamente y en varios pellejos de aceite.

TEATROS

Teatro Español.—La empresa de este teatro, desués de cumplir con la tradicional costumbre de inaugurar las temporadas con la representación de una de las comedias del teatro antiguo, ha resuelto que la obra elegida para comenzar las tareas del presente año, sea la titulada El semejante a sí mismo, de Alarcón, que se pondrá en escena el viernes 30 del presente mes.

Al día siguiente se verificará la representación del Don Juan Tenorio, para cuya obra se han pintado todas las decoraciones de la primera parte del drama por el distinguido escenógrafo D. Amalio Fernández.

A continuación publicamos la lista de la compañía. Primeros actores.—D. Ricardo Calvo y don Donato Jio énez.

Actrices.—Alisedo, Bertomeu, Bueno, Casas, Correa, Esting, Estrada, González, González Calderón, Guillén de Riveles, Martínez, Montosa Ortiz, Morató, Revilla, Segovia Rodríguez y Virancho.

Actores.—Calvo (D. Fernando), Calvo (don José), Calvo (D. Ricardo), Díaz, Fernández, Hernández, Jiménez, López, López Chicho, López Jiménez, Martínez Santos, Molina, Parradas Soriano, Pérez, Pérez y García, Quiros, Riveles, Ruiz, Trabado, Vallarino y Varela.

Comedia.—Anoche se puso en escena en el elegante teatro de la calle del Príncipe, la comedia tradida del francés titulada Clara-Sol, que a más de ser una bella producción literaria, obtuvo una interpretación tan acertada, tan brillante, que el éxito fué de los más honrosos que pueden desearse.

La señora Albrá cantó los couplets de la obra con verdadera delicadeza y fué muy aplaudida.

La comedia está arreglada a la escena española por D. Javier Santero, y verdaderamente es un trabajo que le acreditó.

Es lo cierto que la representación de la comedia Clara-Sol ha satisfecho al escogido público que lleno anoche las localidades del coliseo de la Comedia, y que promete muchas representaciones.

Princesa.—La hermosa comedia de Alejandro Dumas Francés, llevó anoche numerosa concurrencia al coliseo de la calle del Marqués de la Esmeralda.

Maria Tobau estuvo admirable en el papel de protagonista, así como Vallés, que hizo a una altura envidiable. Se distinguieron, a más, en la ejecución la señora Alvarez y señorita Bañillo, y los Sres. Amalio, Mabilán, Manso y Osuna.

En el teatro de Eslava se ha leído una obra titulada El Espanta pájaros, original de un aplaudido autor, de la cual tenemos las mejores noticias.

Los inteligentes en la literatura teatral se prometen mucho del éxito futuro de esta obra.

La sociedad de Velocipedistas de Madrid, en la reunión celebrada el día 7 del corriente, acordó que se verificase una carrera el día 22 de Noviembre, la cual consistirá, en recorrer el trayecto de Madrid al Escorial y viceversa, con objeto de conceder el título de Campeón de resistencia de España, al individuo

que recorra en menos tiempo el trayecto antes indicado y que es de 120 kilómetros.

Todos los ciclistas españoles pueden tomar parte en dicha carrera, siempre que pertenezcan a algún club velocipedista y que se suscriban antes del día 19 del mes próximo, en la secretaría de la sociedad, Magdalena, 2, principal.

LA TARDE DE HOY

Continúa agravándose en la enfermedad que padece el señor conde de Oñate.

Esta noche llegará a Madrid, procedente de París, el subsecretario de la presidencia, señor Vallejo Miranda.

Noticias de Marina

El señor ministro de Marina ha contestado a las comunicaciones que le han dirigido las comisiones provinciales de los departamentos marítimos, rogándole que no desatenda a los arsenales del Estado en el proyecto de construcción del nuevo buque de combate de 3.000 toneladas, diciéndoles que nunca desatenderá a aquellos que tantos intereses encierran y representan, pero que todavía no es tiempo de tratar de la construcción de aquel gran buque, cuya clase y condiciones aún no se han estudiado.

Hállase enfermo de alguna gravedad en el Ferrol, el contador de fragata D. José Silveiro.

El Consejo de la Marina se ocupará mañana en ultimar el contrato para la adjudicación definitiva de la limpieza de los caños de la Carraca a D. Tomas Cobos, contratista de Obras públicas.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido hoy los siguientes telegramas: Santisteban 25 (5,50 t.)—Gobernador a ministro de la Gobernación.

El gobernador civil interino de Navarra al ministro de la Gobernación.

Ha sido atentamente invitado por el padre provincial de Capuchinos, fray Joaquín Llavenera, que es el que dirige las misiones españolas en Ultramar; he auido en representación del Gobierno de S. M. a la inauguración de la gran escuela de Capuchinos, construida en Lacaor, valle de Barta, con obispo de esta diócesis y arzobispo de Saragosa, conplagados haber escuchado del referido padre Llavenera hacer grandes elogios de las virtudes de Su Majestad la Reina. Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E.

Mañana regresará a Pamplona.

Letra A, 25 (10 m.)

Gobernador a ministro de la Gobernación.

Gran temporal desde las seis de la mañana y furio a tempestad con aguas torrenciales. El río Segre se ha elevado dos y medio metros sobre el nivel ordinario. Se reciben noticias de algunos pueblos ribereños y son de temer grandes desastres. Cuando pueda comunicarse con la provincia dará cuenta detallada de cuanto ocurra.

Se ignora si han ocurrido desgracias personales.

Jai-Alai

Mañana, a las tres y media de la tarde, se jugará un partido de pelota a cesta entre Arguistain y Salazar, contra Bran y el Chiquito de Abando.

LA CORRIDA DE TOROS

A BENEFICIO DE CONSEGUEA Y ALMERIA

Hoy han quedado fijados en las esquinas los carteles—muy bonitos y elegantes,—anunciando

de la gran corrida extraordinaria que, a beneficio de Consuegra y Almería, ha de verificarse en la plaza de esta corte el próximo jueves 29.

Dicha corrida ha sido organizada, como ya lo saben nuestros lectores, por la prensa de Madrid.

Se lidiarán ocho toros reglados por igual número de ganaderos, y tomarán parte con sus cuadrillas, los aficionados espadas Lagartijo, Mazzantini, Valentín Martín, Guerrita, Lagartijillo, Torerito, Bonarillo y Pepete.

Tenemos las mejores noticias del ganado, y sabemos también que son muchos los aficionados que se disponen a asistir a esta fiesta taurina que ha despertado gran interés, y será, a no dudar, brillanteísima.

Cinco signales y la guardia amarilla harán el despejo.

Los abonados que gusten, podrán recoger en el día de mañana sus localidades en el despacho de la calle de Alcalá.

EL ENTIERRO DEL GENERAL CORDOVA

La carrera

A las dos y media de la tarde de hoy empezaron a llegar las tropas a los puntos que se anticiparon tenían señalados para tributar los honores de ordenanza al cadáver del general Córdoba. La línea marcada por las tropas tendidas en dos filas, era formada por los cuerpos del ejército en el orden siguiente:

En la calle de la Magdalena apoyando la cabeza en la casa mortuoria se hallaba el zaguane de Alabarderos como cuerpo del finado y a éste seguía el batallón cazadores de Puerto Rico, núm. 19 hasta la calle de Atocha seguía a éste el núm. 20, Manila, el regimiento infantería de Cuenca, núm. 27 y el 41, Covadonga, hasta el final de la mencionada calle.

Cubriendo la avenida del paseo de Tragneros se encontraba el 5.º regimiento de Artillería C. R. y en el paseo de Atocha el 5.º divisionario de artillería.

Seguendo la carrera a la estación del Mediodía, se hallaban tendidos los regimientos de León núm. 18 y de Balears núm. 42.

La comitiva

A las tres de la tarde se puso en marcha arrojando ésta una batería del 5.º regimiento de Cuerpo de Ejército.

Seguía un batallón del regimiento infantería de Zaragoza, núm. 12, con las armas alanzadas y a paso lento.

Después iban los caballos que el general montaba, ensillados y cubiertos con un oropeño negro, llevados del diestro por individuos de la Escuela Real, y a continuación iba el cadáver del general Córdoba encerrado en un féretro de metal empujados, cubierto de coronas y sobre el cual había colocado el sombrero de uniforme del finado, el bastón, la faja, la espada y la banda de San Hermenegildo.

El féretro era arrojado en un armón del 5.º Artillería cuerpo de ejército.

A ambos lados del armón marchaban a pié los dos ayudantes de campo del general.

Antes del armón en que iba el féretro, marchaba el alcaide con sus segrados atributos.

En pos del cadáver iban los jefes y oficiales del Cuerpo de Alabarderos, y presidiendo el duelo los señores ministro de la Guerra y jefe de Alabarderos.

Entre los invitados iban de uniforme muchos y muchos entre los que hemos visto a los Sres. Jovellar, Dehán (D. Luis), Bonanza Laserna y otros, cerraban la marcha del cortejo el zaguane de Alabarderos y la Escuela Real.

Como jefe de las fuerzas, marchaba a caballo, saliendo a mano, seguido de su Estado Mayor y escolta, el capitán general del distrito señor Pavía.

En la estación

Al llegar a la estación fué conducido en hombros el féretro hasta el andén de la misma por seis soldados del cuerpo de Artillería.

El alero de la parroquia de Santiago, presidido por el orpellán castrense del cuerpo de Alabarderos, rizó unos respingos, terminados los cuales se depositó el cadáver en un furgón preparado al efecto en el andén, donde esperaba hasta la hora de salida del tren correo de Andalucía.

El duelo se despidió en la estación.

El desfile

Este muy deslucido por la aglomeración de gente y el mal tiempo.

No podemos decir más.

NOTAS FINALES

En los centros políticos notábase esta tarde la mayor desanimación.

Nadie habla de política, y solo se van de comentario los telegramas recibidos de París, pues en ellos se cree encontrar reflejada la tentación que ha de determinar dentro de poco, la solución que el gobierno francés y el Senado den a la importante cuestión de las nuevas tarifas.

Hasta hora, no hay motivo para sospechar que nuestros vecinos cambien la línea de conducta que se propone seguir en la cuestión de los vinos.

La situación de nuestros valores ha mejorado algún tanto, notándose mayor firmeza.

NOTAS FINALES

Han llegado a Madrid el alcaide de Consuegra y el comisario regio, marqués de Aguilar de Campoo.

Hasta la fecha van construidas en aquel pueblo, 37 viviendas provisionales, y se espera que antes de seis días queden construidas todas hasta 90.

El comisario regio tardará algunos días en marchar a Almería.

En su próximo viaje visitará varios pueblos, y probablemente repartirá en algunos de ellos los fondos necesarios para la compra de semillas y útiles para la labranza.

CULTOS

Santo de mañana lunes.—San Evaristo, papa. La Misa y oficio divino son de San Gabino y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado.

Jubileo de las Cuarenta Horas.—En San Juan de Dios. Continúa la novena de San Rafael, predicando por la mañana, a las 10, el Sr. Morlans.

Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés.—Predicará en los ejercicios, al anochecer, el señor Montalbán.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó de la Esperanza en Santiago, ó del Sagrado Corazón de Jesús en las Niñas de Legués.

Se vende una casa con cuadra, corral y palomar; renta 20 pesetas mensuales sita en el inmediato Tetuán, calle de Manuela (Castillejos).

Razón calle de Montealeón, núm. 4, principal, izquierda, Madrid.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMA HORA, Del 23, Del 24. Rows include Denda perp. al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, Títulos pequeños, Amortizable, Títulos pequeños, Billetes hipotecarios de Cuba, emisión de 1886, Obligaciones de 500 pesetas al 5 por 100, C. Arrendataría de Tabacos, C. Arrendataría de Tabacos al 5 por 100, Idem al 4 por 100, Banco de España, Banco de Castilla.

CAMBIOS

Paris, a ocho dias vista, Londres, a 60 dias vista, Londres, a tres meses fecha.

Bolsas extranjeras

PARIS 24.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, último precio, 68 87.

Temperatura

A las 7 de la mañana 9 grados sobre 0, a las 12, 12 idem, a las 5 de la tarde 11 idem.

Baños termales de Fortuna

(Provincia de Muris). Temporadas oficiales del 1.º de Abril al 30 de Junio y del 1.º de Septiembre al 31 de Octubre.

El dueño de este balneario, el mejor del mundo para el reumatismo en todas sus manifestaciones, enfermedades de los centros nerviosos, catarros y enfermedades del pecho, ha realizado, en su deseo de corresponder al creciente favor del público, grandes e importantes mejoras para la presente temporada. Se da esmerado trato en la fonda a cargo de José María Lopez.

Hospedaje a precios módicos en la casa tienda de Paço.

Espectáculos para mañana

PRINCESA.—A las 8 1/2.—Francillon.—Los vidrios rotos.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—La ocasión la pintan Calva.—Clara-Sol.

APOLO.—A las 8 1/2.—Centamen Nacional.—El Monaguillo.—El fantasma de los aires.—Segundo acto.

LARA.—A las 8 1/2.—La camisa de Perico.—Pelitos a la mar.—El Crimen de la calle de Leganitos.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—Las niñas de las vueltas.—Las Manzanas del vecino.—El Pisto del día.—El gorro frigio.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—Sancho García y Calderero y Vecidad.

ROMPA.—A las 8 y 1/2.—Los madrileños.—Certamen Nacional.—La Canción de la Lola.—La gran vía.

Establecimiento tipográfico de J. Garcia

Costanilla de los Angeles, 3.

en Guadalupe y se recibió la noticia de que los negros de Santo Domingo se habían sublevado contra los colonos. Esta noticia dos años antes, hubiera hecho latir mi corazón de orgullo y de alegría; pero hacia este mismo tiempo que yo conocía al buen amo, y cerca de un año que me había hecho libre y yo le había dado mi alma toda entera. Un día se embarcó para Santo Domingo y yo le seguí; le habían designado para residencia la ciudad del Cabo. Era un guerrero valiente, intrépido e infatigable. Sabía que los negros además de su disposición a sublevarse, recibían impulso para hacerlo de una voluntad propia y extranjera. Todas las mañanas partía conmigo. Solos íbamos a los campos de la llanura, y algunas veces penetrábamos hasta las casas aisladas y solitarias de la montaña. El hablaba y yo traducía sus discursos a mis hermanos y se los traducían fielmente; aunque el corazón me decía que sus palabras eran contrarias al interés de mis compañeros; pero él mandaba y yo obedecía. Cuando se generalizó la sublevación cesó de pronunciar sus discursos para obrar. Todas las mañanas dejábamos también la ciudad para ir al campo perfectamente armados. Por oculta que estuviese una emboscada, nosotros la descubríamos, porque yo empleaba la sagacidad de los de mi raza en servir su voluntad. Cuando estaba solo de noche pedía perdón a los dioses de mis padres por haberles hecho traición. Muchas veces nos sorprendieron y atacaron, pero el buen amo tenía el valor de un león del desierto y los enemigos eran alrededor suyo como las ramitas de un bosque virgen bajo el hecho del leñador. Yo nunca hería; el capitán tuvo piedad y nunca me lo mandó. Solamente cuando una lanza ó una flecha iba en dirección de su pecho, yo presentaba el mio para recibirla. Al decir esto el negro separó sus andrajos

y mostró el pecho lleno de largas cicatrices; después continuó: Cuando después de esto las tropas salían del Cabo, iban siempre a golpe seguro, porque bien como conocía exactamente la posición de los pobres negros, y siempre volvía vencedor. Una vez al volver de una de estas incursiones rendidos de fatiga, el capitán en lugar de acostarse como tenía de costumbre, se vistió de limpio y salió. Yo quise seguirle; pero me mandó quedar y me quedé. Desde este día salió todas las noches sin permitirme acompañarlo. Unas veces volvía muy triste y otras tan alegre, que su alegría casi tocaba en extravagancia. Entonces yo recordaba que había sido así también cuando joven y guerrero seguía los pasos caprichosos de Baida, mi novia, en el país de mis padres. El capitán amaba a una mujer; yo lo admití y tuve miedo. Sin embargo, no traté nunca de averiguar el nombre de esta mujer. Cuando me prohibía seguirlo, era claro que tenía un secreto para mí, y no sabía yo penetrarlo contra su voluntad. Pasaba las noches fuera y no volvía hasta el día siguiente. Yo espíaba su arribo, no dormía esperándolo, y cuando tardaba un momento más de lo de costumbre, mi inquietud no tenía límites; hubiera dado mi vida por correr a su encuentro, por velar por su seguridad; pero no sabía por qué me había dicho que no saliera. Buen amo amaba mucho a esa mujer. ¡Cuántas veces le he oído pronunciar su nombre levantando los ojos al cielo, como se hace para implorar al Todopoderoso! Era su ídolo en este mundo. Yo rogaba a Dios que hiciera de manera que ella le diese todo su corazón en pago de tanto amor, porque presagaba que podría herirlo de un golpe que mi pecho no bastase a evitar. Mis presentimientos eran justos; ella no le amaba.

que el hombre que lo había tratado casi de igual a igual, se enterase de semejante acontecimiento. Este nombre, por lo demás, tampoco hubiera tenido tiempo de pronunciarlo, porque apenas el procurador del rey había dejado de hablar, cuando el mendigo negro empujando bruscamente la mampara, se adelantó y se puso delante del juez. —¿Cómo es que os han dejado penetrar hasta aquí? ¿Qué queréis? ¿A qué venís?—preguntó el magistrado frunciendo el entrecejo. —Mis pies de nudos no hacen ruido—respondió el negro;—soy el mendigo negro y vengo a salvar a este joven. Javier dirigió al negro una mirada que expresaba a la vez su sorpresa y su duda. —Todo lo he oído—continuó éste—¡preguntáis cuáles son sus medios de existencia? yo os lo diré; ¡queréis que un hombre honrado responda de él? yo respondo. Diciendo esto el negro, levantó en alto su frente y se cruzó de brazos. Su cara expresiva manifestaba cierta dignidad orgullosa, pero sin altanería. El procurador del rey que al pronto había dejado escapar una sonrisa irónica, recobró su gravedad. —¡Hablad—dijo—volviendo a sentarse.

bro como dudando. El negro continuó con la vista fija en él. —D la mía, vuelvo a repetir. Yo pido limosna hace mucho tiempo; todo el mundo me conoce y nadie pasa por delante del mendigo negro sin socorrerlo. El mismo joven no ha sido insensible a mis demandas porque tiene un corazón generoso... Si quisiera aun podría darle el doble. —¿Pero por qué le daís esa suma? —¿Por qué?—exclamó el negro cuyas feciones expresaban una profunda e inocente sorpresa... ¿Me preguntáis por qué le doy esa suma?... Porque es por él y para él por lo que pido limosna; porque por él y nada más que por él me he hecho mendigo. Javier estaba pálido como un difunto escuchando anhelante cada palabra del negro. Un pensamiento penoso le tenía absorto y parecía mortificado. El procurador del rey, por su parte, sin comprender del todo la escena que pasaba ante su vista, se iba interesando cada vez más y en su rostro severo se retrataba su creciente emoción. —Vos decís la verdad, buen hombre; al menos así lo creo—dijo—y sin embargo, es una historia singular. Para una abnegación tan completa y tan rara se necesita un motivo muy poderoso. —Si hubiera sido necesario hacer alguna cosa más difícil—replicó el negro con sencillez—también lo hubiera hecho. —¿Amáis mucho a este joven, según eso? —El mendigo dirigió a Javier una mirada de indefinible ternura. —¡Oh! sí, le amo mucho, muchísimo; ¡y cómo podría no hacerlo! —Aquí se detuvo como dudando. El juez interesado a su pesar, alargó el oído con la mayor curiosidad. Javier bajó los ojos como si la palabra que iba a esconchar fuese su sentencia de muerte. —Amo a él solo en este mundo, ¡resignó el mendigo; le amo tanto que he querido contentarle un beneficio cuyo origen le hubiera avergonzado; le amo con tal extremo, que jamás le he dicho: ¡hijo mio!... ¡y sin embargo soy su padre!...

JO.—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, corbo, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar.

VINO DE T. G. PERALTA, DE Biarritz.—El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coca, cáscaras de naranjas amargas y lacto fosfato de cal. Poderoso reparador. Dosis: un pequeño vaso en cada comida. La botella, 5 francos. Depósito: M. Clarette, farmacéutico.—60, calle Mayrigne, París. Y en todas las buenas farmacias de España.

Se vende una casa muy barata.—Calle de Santa Engracia, número 143.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa.

Cuadros de colores.—Compra y vende.—Eusebio pre-estidificación. Huerta Bayos, 13, 3.

MANUEL MOLINERO MARMOLISTA LAPIDARIO P.º del Progreso, 10

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

Se venden coches de todas clases.—Alfonso X, núm. 5.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra». Blanco para las ostras, mejor que Sauterne y Rhin, á 2 pesetas 50 céntimos con casco.

GUANOS O ABONOS MINERALES

de la Compañía Agrícola y S. linaera de Fuente Piedra. Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libras de todo gasto de porte para el abrador, hasta todo estación de ferrocarril y puerto. No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Exito grandísimo en todos los terrenos de España. Dirección: MADRID, PRECIADOS, 35.

CAFES, TES, TAPIOCA

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial. Exigir la verdadera marca.

SERVICIOS DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto-Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 12, para Puerto-Rico, Costa Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada 4 martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo, y Buenos Aires, saliendo de Cádiz, á partir del 1.º de Enero de 1890. Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTÍSIMO.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encargará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes en Barcelona: La Compañía Transatlántica, y Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch, hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Úsase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillantísima. Compuesta por M. Macian, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32. Precio del frasco: 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entrepuerto. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. Exportación á provincias.

LA CASA

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial. fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pidanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFES, TES, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPOSITO GENERAL: MONTERA, 25

AGUAS AZOADAS

Desde el viernes se administra el tratamiento nitrogenado en su nueva y suntuosa instalación de la calle de la Greda, núm. 6, quedando definitivamente cerrado el establecimiento antiguo de la calle de Valverde, 36.

6, GREDA, 6

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, té, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, paluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

OBJETOS DE FOTOGRAFIA

Máquinas, placas, tarjetas, objetivos. Todo á bajísimo precio.—Procedente de un saldo.

Peninsular, 7, primero izquierda

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y el surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL. TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO. Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela si alcanza de todos, aunque sea un niño. El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras. Con ayuda del Calcógrafo, producto que hace parte de La Pequeña Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, ó impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc. Representante, calle de las Hileras, núm. 8, bajo, Izquierda.

49, FUENCARRAL, 49

Camas inglesas. Gamas del país. Colchones de muelles. Colchones tapizados.

Esta casa es la primera y única en su clase. NO TIENE SUCURSALES FUENCARRAL, 49

SE VENDEN

cuatro magníficas puertas vidrieras para portada, con lunas de gran tamaño de una pieza. Darán razón,

49, FUENCARRAL, 49

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patea y rianza, 25, 30, 35, 40, 42,50, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rosos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas. Capas, de 42,50, 52,50, 75, 87,50, 100, 112,50 y 125 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

—¡Su padre!—repitió el procurador del rey casi enternecido.

Javier se cubrió el rostro con las dos manos y cayó desfallecido sobre un sillón.

—¡Un negro! ¡Un mendigo!—murmuró entre dientes; ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Piedad!...

—No le acuséis—dijo el negro al magistrado que había dirigido á Javier una mirada de desprecio y compasión;—tiene el orgullo de su edad. Su falsa vergüenza es por el pronto mayor que su reconocimiento; pero mañana, no lo dudéis, me pedirá perdón.

—Mucho lo desee—respondió el magistrado. Caballero—añadió dirigiéndose á Javier;—estáis libre y podéis seguir á vuestro padre.

El joven se estremeció violentamente al oír pronunciar esta palabra.

Una nube cubría sus ojos, al través de la cual veía pasar á Elena con su traje blanco de la víspera, mostrándole con el dedo aquel viejo mendigando á la puerta de una iglesia y diciéndole: ¡es tu padre! No era ya un obstáculo el que lo separaba de la señorita Rumbrye; era un abismo insuperable.

Se dirigió maquinalmente hacia la puerta, pero antes de abrirla se detuvo, y juntando sus manos las llevó á la frente.

—Padre mío—pronunció con voz como vida... ¡Mi pobre padre!...

Y sin poder articular más palabra, se arrojó en los brazos abiertos del mendigo.

—¡Gracias, gracias!—dijo éste por lo bajo. Después agarró á su hijo, y brillando sus ojos de indecible orgullo—dirigió al procurador del rey estas palabras:

—Ya veis, señor que el joven tiene un corazón generoso y bueno.

Media hora después Javier y el mendigo entraban juntos en la pobre morada de este último.

El joven estaba triste y abatido.

Algunas veces en los laboriosos sueños, llenos de locos temores y de exageradas esperanzas, de que se alimentan las personas que ignoran el secreto de su nacimiento, Javier había pensado, fundándose en hijos indolios, que el negro conocía á su familia.

En alguna ocasión también se había extre-

meído con la idea de que este hombre fuese su padre.

Pero entonces desechaba como extravagante esta sospecha, se acusaba de demencia y se reía él mismo del giro inverosímil que había dado á sus pensamientos.

Ahora no era ya una sospecha; no era tampoco una duda; era la realidad la terrible, realidad la que tenía delante de sí.

Ciertamente la señora de Rumbrye no había podido adivinar tan extraña catástrofe. Su plan, tan bien combinado, había fallado por una de esas casualidades que á nadie es dado prever.

¡Pere cuánto no ganaba para su objeto con este contratiempo! ¡Cómo se hubiera regocijado si hubiese podido subir los cinco pisos de la calle Borbón el Castillo, y arrimar su ojo investigador á la cerradura de la pobre morada del mendigo! Javier estaba allí libre, es verdad, y sustraído del lazo que ella le había armado.

¡Pero qué vale más cuando se ama á una señorita noble, ser un hombre de mala conducta vigilado por la justicia, ó el hijo reconocido de un negro mendigo?

Javier ignoraba la trama que la marquesa le había urdido; ignoraba también el interés que tenía en perderle; pero todos sus pensamientos eran para Elena, y ahora que ya conocía á su padre, nada podía esperar.

Sin embargo, su buen corazón obraba y combatía su desesperación.

¡Ocurra amar á este hombre cuya silenciosa y sublime abnegación le había hecho guardar el secreto hasta que una circunstancia desgraciada le obligó á romperlo.

A medida que reflexionaba se sentía poseído de admiración, de piedad y de ternura por aquel pobre padre que había sacrificado los gozos del amor filial á la felicidad de su hijo.

Cuando hubieron entrado en el cuarto, tomó la mano del mendigo y la estrechó contra su corazón.

—Mi primer movimiento—dijo,—ha sido una ingratitude, mi primera palabra una injuria... ¡Me perdonaréis, padre mío!

—¡Silencio!—dijo el mendigo, con religioso

respeto ¡Silencio joven. No me llames tu padre porque aquí él nos escucha!

—¿Quién?—preguntó Javier admirado.

—El,—respondió el negro,—el.

Y su dedo estendido señalaba el trofeo de armas colgado junto á la lucerna.

Javier no entendía nada.

—El...—continuó el mendigo, temblando de emoción.

Y añadió enjugándose una lágrima:

—¡Buen amo mío!

Un rayo de esperanza atravesó el corazón de Javier.

—Espérame,—dijo—espérame os ruego, en el nombre de Dios.

El mendigo meneó lentamente la cabeza.

—Amigo, no es el hijo del pobre negro,—dijo usando el dialecto de los negros, como le sucedía siempre que recordaba acontecimientos pasados después de muchos años.

Javier no tuvo fuerzas para responder.

Sus ojos desmesuradamente abiertos y los latidos precipitados de su corazón, expresaban únicamente su curiosa ansiedad.

El negro levantó la mano otra vez y mostró de nuevo el sombrero de uniforme y las chaqueteras de capitán colgadas junto á la ventana.

Javier comprendió todo.

—Un rayo de alegría brilló en su rostro y levantándose precipitadamente fué á caer arrodillado debajo del trofeo.

—Padre mío ¡padre mío!—gritó fuera de sí.

—¡Buen amo mío!—repitió dolorosamente el negro.

Javier entregado todo á su egoísta alegría, daba gracias á Dios en el fondo de su alma y pensaba en Elena, que en este primer momento de entusiasmo ya la creía suya sin dificultad ni obstáculo ninguno.

Después ocurriéndole un súbito pensamiento, se levantó.

—¿Y mi madre?—preguntó al mendigo.

—Hace veintidos años que la busco—respondió éste.

El joven bajó tristemente la cabeza.

—¡Muerto!... ¡Desconocido!... al menos tendré la memoria de un padre á quien amar; su nombre será mi herencia... ¡Su nombre!... no me habeis dicho como se llamaba mi padre.

—El capitán Lefebre.

—Lefebre—repitió Javier como para grabar este nombre en la memoria.

Amigo,—dijo el negro con melancolía, ese nombre sería al presente el de un gran general, si Dios le hubiese dejado la vida, porque ha muerto bien joven y su corazón era fuerte.

—¡Habládmelo de él!—exclamó Javier; habládmelo que quiero conocer á mi padre. Os amaba mucho, ¿no es verdad?...

Al decir esto el joven estrechaba las manos del mendigo entre las suyas.

—Me había dado mi libertad; continuó este; hacia confianza en mí y yo era suyo; le amaba y le amo todavía más que á vos, amigo.

Y besó la mano de Javier con pasión.

—Escuchadme,—prosiguió dulcemente,—no me culpéis por haberos hecho creer un momento que tenéis por padre un mendigo. Ese hombre que administra justicia no me hubiere criado si yo le hubiese dicho: Yo hago eso porque es el hijo de mi amo que ha muerto...

—Es verdad,—interrumpió Javier.—Vuestra adhesión escede á todo lo posible. ¡Oh! ¡yo no soy ingrato, mi buen amigo!

—¡Vos sois su hijo!—dijo el negro con énfasis. Nada de gratitud; él había mandado y yo he obedecido.

Y luego tomó la mano del joven, le hizo sentar sobre el cofre y se colocó á sus pies sobre un pedazo de estera.

—No me habeis,—continuó pasándole la mano por la frente como para coordinar sus recuerdos; voy á referiros su historia y la vuestra.

Javier se puso en actitud de escuchar atentamente.

El mendigo comenzó con voz lenta y grave: «Habrá como veinte y dos años, estábamos